

Medioambiente y escuela

 *el diario
de la educación*

RECURSOS EDUCATIVOS

Carmelo Marcén Albero

Medioambiente y escuela

Octaedro 
Editorial

COLECCIÓN: Recursos educativos
SERIE: El diario de la educación
TÍTULO 8: *Medioambiente y escuela*

Primera edición: octubre de 2018

© Carmelo Marcén Albero
© de esta edición:
Ediciones OCTAEDRO, S.L.
C. Bailén, 5 – 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
octaedro@octaedro.com
www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-17219-93-2
Depósito legal: B. 24838-2018

Diseño y producción: Editorial Octaedro
Diseño de la cubierta: Tomàs Capdevila

Impresión: Ulzama

Impreso sobre papel ecológico, certificado FSC

Impreso en España – *Printed in Spain*

*A Mario.
Su propósito educativo en el
medioambiente lo animará a mejorarlo.*



Prólogo: por qué insistimos sobre esto y de qué vamos a hablar

Vivir sin excesivos sobresaltos con el medioambiente es una cuestión de ciudadanía mundial que se explicita como un derecho humano. Pero no siempre se acompaña con el ejercicio de los saberes ambientales. Porque, a poco que nos esforcemos, veremos que en realidad todos somos parte indisoluble del mismo. Debemos educarnos en ello.

Este libro trata del diálogo entre medioambiente y educación en clave de futuro. Pero lo hace a partir de la revisión del pasado. Quienes tuvimos la fortuna de vivir de cerca la transformación de la escuela española en los últimos 40 años, formando parte de colectivos cargados de ideología, quisimos aportar un crítico sentido educativo a los cambios que empezaban a notarse en la sociedad española, cuando la democracia abría nuestras esperanzas.

Por eso, recibir el encargo de hablar de ello, contar un poco de sus momentos con más diálogos o silencios es un privilegio. Si echamos la vista atrás, vemos que la escuela ha ido modificando temas y estilos al tratar la dimensión ambiental, que es también social. El mayor mérito es de los profesores y las profesoras que se preguntaban por el valor de su quehacer educador, que fueron adaptando sus metodologías o participando en proyectos colectivos de cambio.

Ese cometido no ha estado exento de momentos complicados. No se sabía con certeza si el tratamiento escolar de aquello que se incluía como educación en el medioambiente estaba preparando realmente al alumnado para enfrentarse a los futuros desafíos ambientales. La duda se constataba con más frecuencia de la deseada, pues muchos de los actores sociales, desde los gobiernos a buena parte de la ciudadanía, pasando por las empresas y otros agentes sociales promovían actuaciones muy diferentes a lo que se trabajaba en las aulas.

Siempre es una responsabilidad referir con acierto lo sucedido en la relación entre la educación y el medioambiente, ámbitos tan importantes para el desarrollo personal y colectivo. Resumirlo en un librito de estas características todavía más; ni siquiera serviría una enciclopedia, porque el medioambiente en el que uno piensa es multidimensional. Por eso, cualquier cosa que se diga a continuación tiene un marcado matiz de hipótesis, empujada por el deseo de que sea realidad en muchas escuelas.

Sí se puede decir con seguridad que empieza a tomar cuerpo la idea de que es necesaria una cierta rebelión ecológica en la educación para remover la anodina escuela, absorta en tantos estándares y rúbricas evaluadoras que la han dejado exhausta. Por eso, aquí nos centraremos en presentar alternativas didácticas para luchar contra el desapego ambiental. Lo haremos desde el convencimiento de que las personas hemos nacido para estar con otras, que la educación debe ser uno de los principales nexos de unión. Esta ha de saber explicar la conveniencia de la cooperación en las cuestiones ambientales y sociales antes que la competición, más todavía si nos fijamos en lo rápido que pasa el tiempo. Convencidos de que hay que superar la separación entre el individuo y la comunidad, máxime si queremos protegernos del apocalipsis ecológico o algo parecido que, dicen, pueda suceder.

A pesar del esfuerzo realizado por contar algo útil en estas páginas, vayan por delante las disculpas por las carencias

y olvidos, tanto referidas a los temas candentes como a las personas relevantes e instituciones que deberían haber sido nombradas para contar algo de lo que han realizado. Unas y otras ayudaron a filtrar la información, establecer prioridades, acercarse a escenarios conocidos y plantearse el papel personal y colectivo que allí desempeñábamos todos. Fruto de esa acción colectiva, hoy día se reconoce que la educación ambiental para la participación es una lección que solo se aprende ejercitando, y no todos llegamos a las mismas metas. Mucho han cambiado las cosas desde que redactaba *La educación ambiental en la escuela* (Marcén, 1989) hace treinta años; emerge hoy un sentido nuevo que se conoce como «educación para la sostenibilidad». A lo largo del texto emplearemos una u otra expresión porque bastante tienen en común y no hay que mantener polémicas estériles, que en varios momentos han confundido a quienes se han ocupado de desentrañar qué es la una o la otra.

En este proceso de aproximación a las múltiples relaciones entre medioambiente y escuela, las tecnologías de la información y comunicación (TIC) han cobrado protagonismo. Hay que ser justos con ellas, pues todos nos encontramos enredados de una u otra forma. Primero hay que reconocerles la gran cantidad de información y recursos que acercaron a las aulas, tanto al profesorado como al alumnado; después subrayemos que internet nos permitió viajar a espacios singulares desconocidos sin causarles daños –mediante exploración virtual y algo de investigación–. Si las TIC se usan bien en la escuela, amplían la visión del medioambiente y permiten una percepción de las interacciones y la globalidad, abren vías de investigación, favorecen la constitución de redes de centros ambientalistas y estimulan los intercambios de experiencias.

En fin, la intención educadora sobre cuestiones socioambientales no es una moda; es un deber colectivo. Aunque a menudo surge la duda de si las élites políticas y empresariales quieren detener de verdad la crisis ambiental. También

planea a lo largo de este libro la incógnita socrática sobre el modo correcto de vivir, el pensamiento crítico acerca de lo que sería una buena sociedad; seguramente la respuesta colectiva a la primera cuestión ayudaría a resolver la segunda, o viceversa. Puede que ni lo uno ni lo otro tengan una sencilla manifestación en singular: los modos son diversos y las sociedades cambiantes. Aun así, hay que encontrar y concertar unos mínimos sociales y ambientales.

Por todo esto, no resuelto todavía, hay que aprovechar la potencia transformadora de la escuela, si bien para conseguir una acción positiva y duradera se requerirían programas estructurados con diferentes dimensiones en su desarrollo y concretados en algunos indicadores. Hay que superar la fase de conocimiento para caminar hacia la participación en soluciones compartidas en torno al medioambiente como argumento social. Este trayecto exige un entrenamiento crítico (Taleb, 2011) del pensamiento, además de una aproximación del conocimiento al sentimiento, y viceversa; entre los tres conforman una parte de los valores fundamentales en la escuela. La reflexión crítica sobre estas cuestiones ha incentivado la escritura de este libro. No sabemos con certeza si va dirigido de forma prioritaria al alumnado o al profesorado; en realidad pretende lanzarse a la aventura de enseñar y aprender el medioambiente, de la cual ambos colectivos forman parte indisoluble.

Lo que viene a continuación revisa un poco de la historia educativa de la educación en el medioambiente, sobre el mismo, por y para el mismo en estos últimos 40 años, en los que la sociedad contemporánea arrastra antiguos problemas ambientales y debe enfrentarse a otros nuevos. A partir de ella, intentaremos mostrar unas cuantas ideas básicas que permitan relacionar en la escuela conocimiento con aprendizajes ambientales para el futuro. Volveremos a preguntarnos, una vez más, si la escuela es trascendente para mejorar el panorama global, si la participación es el mejor camino. Acabaremos proponiendo algunas secuencias prácticas para

abordar temáticas muy diversas de crisis ambiental global, para colaborar en la mitigación de los daños y favorecer la adaptación a sus variables más apremiantes, que no son solo vitales, sino marcadamente perceptivas. En mejorar estas últimas la escuela sí puede colaborar.



Índice

Prólogo: por qué insistimos sobre esto y de qué vamos a hablar	9
1. Cuarenta años más tarde nos planteamos parecidas preguntas	15
2. Una mirada crítica sobre la sociedad contemporánea. Viejos y nuevos problemas ambientales.	19
Visiones diferentes para problemas conocidos.	19
Una selección de las problemáticas más graves y determinantes	24
3. La multiforme relación entre conocimiento y aprendizaje aplicado en educación ambiental, o para la sostenibilidad	29
Algunas condiciones que deberían cumplir los saberes ambientales.	30
Por la ciudad también circulan saberes ambientales	32
La necesaria combinación de los saberes dentro de las estrategias metodológicas	35
4. La reinención de lo increíble: la trascendencia de la escuela en el escenario ambiental y social	39

La percepción ambiental es un asunto personal en un contexto social.	42
Las escuelas ecosociales frente a los currículos aburridos	44
Una mirada ambiental abierta desde la complejidad . .	48
La participación vinculada a la idea de mejora colectiva.	49
La conveniente evaluación de las actuaciones	51
5. Sugerencias prácticas para abrir caminos escolares para el medioambiente.	53
El blog escolar del medioambiente y la sostenibilidad para exponer lo que se hace y animar a la comunidad educativa	55
Simulacro de apagón climático: se pone en marcha la rebelión escolar.	57
La ecoauditoría energética en un centro educativo . . .	62
El ciclo de vida de los productos y la gestión de los residuos presentes en nuestra huella ecológica. .	64
Una visita virtual y sostenible a un parque nacional o reserva de la biosfera	68
Mapas del futuro para entender la relación entre medioambiente y sociedad	72
Salud y contaminación en el medioambiente urbano como proyecto de trabajo integrado	75
Las migraciones masivas: clamoroso fallo en el diálogo entre medioambiente y sociedad que conduce a un dilema moral	80
Una historia inventada con muchos personajes sobre la riqueza de la biodiversidad	84
Las luminarias de la energía también proyectan sombras	88
El plástico irrumpió en la vida cotidiana y cambió el mundo, no siempre para bien	92
El medioambiente en la Feria Alimentaria: seguridad, soberanía y <i>slow food</i>	94

La coexistencia entre medioambiente global y ciudadanía sin fronteras	97
Otros temas pendientes para educar sobre medioambiente y sociedad global	101
Epílogo: es la hora de actuar	103
Bibliografía	109
Notas.	113

